

Eduardo Waingortin:

«Somos parte de este proyecto humano»

«Como judíos se nos indica entregar lo mejor de nosotros por el mejoramiento del mundo y como ciudadanos chilenos nuestro momento es ahora y nuestra tarea es acá. El judaísmo plantea que el tikún olam no solamente es posible sino que es una obligación que nos une como hermanos, por lo tanto, Chile es nuestro país y el Bicentenario debe tener una palabra judía que simbolice que somos parte de este proyecto humano y que aspiramos a que esta tierra se nutra de nuestro trabajo, el que esperamos sea fecundo, para que aquí impere un estado de bienestar, alegría, hermandad, pluralidad y libertad. Entonces, D's estará feliz por lo que podemos lograr hacer son su creación».

— ¿Cómo se logra que esta Tefilá por Chile tenga la fuerza suficiente para producir un impacto en el bienestar de la patria?

— D's juzga al hombre no por lo que piensa sino por lo que hace. La tarea rabínica es en cierta medida alentar para que el hombre transforme sus intenciones en acciones. No somos porcentualmente tantos los judíos que vivimos en esta tierra, pero eso no nos exime de tratar de entregar lo mejor de nosotros para que pueda continuar el progreso de la patria. Si bien acá vamos a proferir palabras, creemos que las palabras construyen y pueden inspirar a muchos. Además, pensamos que el solo hecho de que la grey judía dé su mensaje para el Bicentenario construye un país más pluralista, una tierra donde nos enriquecemos a través de la diversidad y eso nos hace mejores. En eso claramente podemos contribuir.

— ¿Cuál será el aporte valórico de la oración que harán los rabinos?

— Nosotros centramos nuestra oración en una lectura bíblica que aparece en Levítico 19:18, donde se señala «no



RABINO EDUARDO WAINGORTIN

guardarás rencor y amarás a tu prójimo como a ti mismo, yo soy D's». El aporte valórico de esta frase es patrimonio de la humanidad, pero el recordarlo a partir de nosotros es tal vez decirle a la Nación chilena que debemos volver al origen, a considerar al próximo como prójimo y a hermanarnos todos en tolerancia y pluralidad. En tal sentido, creo que urge plantear la necesidad de una ley antidiscriminatoria, que no deje impunes los delitos que estamos viendo y que justamente tienen que ver con el odio gratuito.

— ¿Habrá algún llamado específico a la autoridad?

— Sí, a través de dos caminos. Primero, mediante rogativas de todos los rabinos, por las familias, por la justicia para todos, por la unidad en la diversidad, por los forjadores de la patria, por la fe y la esperanza, recordando los últimos momentos difíciles, como el terremoto y el milagro de los mineros. En segundo lugar, tendremos una especie de adrashá, donde se interpretará el concepto de ama a tu prójimo como a ti mismo, con una interesante comparación entre la coincidencia del 18 de septiembre y Iom Kipur.

— ¿Y hay elementos de Iom Kipur que se puedan proyectar al Bicentenario?

— En Iom Kipur reflexionamos acerca de nuestros caminos, con tres principios: tefilá, teshuvá y tzedaká, que nos pueden servir para ver las coordenadas en que estamos parados. La tefilá significa poner a D's en la agenda de desarrollo, la teshuvá es recuperar la visión de los padres de la patria trazando una hoja de ruta de acuerdo al camino original y la tzedaká es imprimir en cada uno de los proyectos el sentido de empatía con el otro.

Mensaje del Rabino Eduardo Waingortin

«Quiero decir que este año será muy especial, primero porque será el primer Rosh Hashaná en el nuevo Círculo y en ese sentido la presencia de cada uno de nosotros va a marcar el puente entre el viejo Círculo y éste. Nuestros corazones al entrar a la sinagoga percibirán las imágenes de aquellos que nos han dejado y que están profundamente grabados dentro de nosotros. También será especial porque el establecimiento de este nuevo complejo empieza con un signo hermoso, que es el del Bicentenario de Chile, que nos llena de esperanzas y de una alegría contagiosa, en un Chile solidario que es capaz de salir a la calle a tocar la bocina por 33 personas que no conocemos, pero que nos hacen sentir la presencia de D's, al ver el milagro de encontrarlos con vida. Y también este Rosh Hashaná será diferente porque estamos llenos de nuevos proyectos en la comunidad y porque mucha gente se ha acercado para colaborar y buscar un espacio. Será un año de comunidad, de romper barreras y estar todos juntos, de inclinarnos hacia un camino de generosidad y unión institucional. En resumen, un año de construir. Deseo a todas las familias judías que D's nos regale un año más, que sea de salud y paz, que estemos mirando y apoyando a Medinat Israel, que sintamos que la paz se acerca hacia Israel, hacia todo el mundo y hacia cada uno de nosotros. Que D's fortalezca las familias, que cuide a nuestros hijos y a todos aquellos que gozan de su amor. Que sea un año de dulzura, como la miel que envolverá los alimentos y los ritos de Rosh Hashaná.»